

EL BIEN PUBLICO.

Redaccion y Administracion, Calle del Bastion núm. 39.

Precio de suscripcion, 6 reales vn. al mes en toda la Isla.

Correo de ayer.

LA CAMPAÑA EN EL CENTRO.

El sitio de Cantavieja

Aunque retrasada ó perdida la carta que nuestro activo corresponsal, agregado al cuartel general del Centro, nos debió escribir sin duda alguna sobre el duro combate del rio Monlló, tenemos que dejar un paréntesis en la diaria crónica que el señor P. Mencheta nos escribe desde el vivac de la actual campaña, nos es muy grato recibir con notable celeridad la siguiente correspondencia, que podrá satisfacer la justa ansiedad que experimenta el público, por conocer todos los incidentes de la lucha empeñada en estas provincias. Respecto á la suerte de Cantavieja, no nos cabe duda alguna, y esperamos sin impaciencia recibir pronto la noticia de su rendicion. Hé aquí la carta de nuestro corresponsal:

«Reducto de Alfonso XII, frente á Cantavieja, 1.º de julio, á las cuatro 40 de la mañana.

Mi querido amigo: Escribo á V. desde una improvisada trinchera, á los primeros albos del dia, teniendo frente á mí los pardos muros de Cantavieja, asentada sobre la oscura mole que lamen los riachuelos de la Vega y la Dehesa, tributarios del Guadalope. De vez en cuando algunos fognazos nos demuestran que no es una poblacion muerta la que está frente á nosotros, y el estampido de sus disparos que repiten estos montes con cadencioso eco, rompiendo el solemne silencio que acompaña la aurora, tiene un singular atractivo para el que, como yo, nuevo en la guerra, no ha presenciado todavía la lucha gigante entre un titan de piedra enclavado en los montes, y un numeroso ejército que hormiguea preparándose al asalto en las vecinas sierras.

Pero dejemos estas reflexiones, para seguir la narracion de la campaña, que en mi última dejé en el sangriento episodio del combate de Villafranca. Ayer 30, abandonamos aquella hospitalaria villa, dejando lo mejor instalados que nos fué posible á los heridos, y á las siete y media emprendieron la marcha las dos brigadas Bayle y Chacon, que forman la division Estéban, que acompaña al general Jovellar. De Villafranca seguimos por «el Llosar» el camino de la Iglesuela que ladea la vertiente norte de los montes Monllats, y por «las Forcas y Torre Alfonso,» llegábamos á las ocho y media á San Miguel de la Puebla, desde donde una pendiente mas pronunciada nos llevó á la Iglesuela.

En aquella villa, y mientras el cuartel general recibia á las autoridades y procuraba enterarse del estado de la comarca, y de los hechos ocurridos la víspera, dióse un corto descanso, que utilizó el soldado para saborear su frugal almuerzo. Allí supimos que habian sido conducidos por los carlistas 32 heridos, algunos de ellos graves, y que la faccion, que no se detuvo en su marcha, pasó por aquel pueblo abatida y desordenada, en grupos irregulares, que dibujaban en sus rostros y en sus voces la irritacion de la derrota. Todos ellos marchaban hácia Cantavieja.

Tuve ocasion de hablar con dos heridos, que me contaron la muerte del cabecilla Villalain, ocurrida junto á la masada conocida con el nombre de «Torre Leandra,» en la «Sierra Brusca,» ó «montes Monllats,» como otros les llaman. Tambien me dijo uno

de ellos que vieron caer bajo el fuego de nuestros soldados á Dorregaray, ignorando si estaba herido, pues fué levantado por los que se hallaban mas inmediatos á dicho gefe, y que el caballo que montaba no llegó á levantarse. Despues he sabido en este campamento que Dorregaray solo recibió un fuerte golpe al caer muerto su caballo.

Tras un breve descanso, volvimos á salir de la Iglesuela, uniéndome yo á la vanguardia, por el deseo de distinguir, lo mas pronto posible, los muros de Cantavieja, que ya me eran conocidos desde la excursion que recientemente hice al Bajo Aragon para presenciar el cange de los prisioneros que tuvo lugar en Castellote. Apénas llegados al pié de la roca llamada «Torre Perucho,» desde donde se descubren perfectamente los caminos que conducen hasta Cantavieja, distinguimos un grupo de veinte facciosos, que, á distancia mayor del alcance de sus fusiles, nos saludó con una descarga, retirándose á buen paso. No era esto muestra de cortesía á los recién llegados, que no guardan tales perfiles estas gentes, sino la señal convenida con la plaza para anunciarle la proximidad de las fuerzas del ejército. En vista de ello, y para prevenir una emboscada en las inmediaciones de Cantavieja, dispuso el general Jovellar que algunas fuerzas de infantería flanquearan las entradas de la villa, tocando aquel servicio á las del regimiento de Cuenca.

Desplegadas las guerrillas, seguimos avanzando, y á los pocos momentos comenzó á hostilizarnos el enemigo con nutridas descargas desde las trincheras inmediatas á sus muros, con las que en los últimos dias han procurado aumentar las defensas de la plaza. Las guerrillas de Cuenca tuvieron en este sitio cinco heridos.

Con objeto de apagar estos fuegos y para evitar el derramamiento de sangre, el general hizo situar algunas piezas de montaña, que contestaron á los cañones de la plaza, que se habian puesto en juego para impedir nuestra aproximacion, y pronto cañones y trincheras callaron ante los cérteros disparos de nuestros artilleros.

Inmediatamente comenzaron nuestros batallones á ocupar los puestos que les designaban los activos oficiales del estado mayor, trasmitiendo con pasmosa rapidez las órdenes del general, para circunvalar la plaza. Otro dia, con mas espacio, podré dar á usted cuenta de las posiciones que cada cuerpo ocupa en este campamento; hoy me falta tiempo para ello.

A las seis de la tarde hubo en estas montañas momentos de grata alegría y cordial expansion. Sabíamos que el general de Cataluña señor Martinez Campos, que habia levantado el bloqueo de Morella, venia á unirse á la division Estéban, que sitia esta plaza, y en efecto, á la citada hora presentáronse en las cercanas alturas las avanzadas de su fuerza, y poco á poco fueron desarrollándose por los accidentados caminos de las inmediaciones los seis batallones, que como refuerzo nos traia aquel bravo general.

Este, con su estado mayor, adelantóse á sus tropas, saliendo á recibirle los generales Jovellar, Azcárraga y Estéban con las personas que forman el cuartel general, presenciando todos con la mayor alegría el estrecho abrazo que se dieron los dos gefes militares, y las cordiales frases con que todos se saludaban en medio de la mayor efusion. Fué una

escena solemne, que presenciaban casi todas las tropas desde sus accidentadas posiciones; y no ménos francos y expansivos fueron los saludos que se cruzaron entre los batallones de la division Estéban y los recién llegados.

El tiempo se muestra hasta ahora muy poco favorable. Ayer tarde, cuando llegábamos frente á Cantavieja, desatóse una tormenta de agua y truenos, propia de estas escabrosas sierras, y nuestros pobres soldados estuvieron sufriendo el fuego enemigo é instalándose en sus posiciones, bajo una lluvia torrencial y los chispazos de la tempestad. No se crea que estos accidentes menguau los bríos de nuestras tropas; lejos de ello, el soldado, mal comido y empapado en agua despues de una penosa marcha, se bate con mayor ardimiento, irritado solo contra los carlistas, á quienes culpa de todos sus sufrimientos. Miétras nuestra artillería acallaba los fuegos de la plaza, confiése á la brigada Chacon el encargo de construir un reducto á la mano derecha de la muela de Cantavieja, abriendo bajo la direccion de los ingenieros, varias trincheras que protejan nuestras tropas. El brigadier Chacon ha bautizado este primer reducto con el nombre de Alfonso XII, y desde él estoy escribiendo á usted estas cuartillas.

Inútil es que diga á usted que aquí no hemos hallado mas alojamiento que las peñas por lecho y el cielo por techumbre. El cuartel general se ha establecido en una masada, y los soldados han tenido que pasar una noche ingrata á campo raso. Es un espectáculo bellissimo pero que entristece el alma, ver á nuestros sufridos soldados agruparse en animados corros, encender una hoguera, á cuyo amor consumen su rancho, y acostarse hacinados junto al fuego para pasar la noche. Para mayor desgracia, el piso estaba mojado por la lluvia de la tarde anterior, reinaba un viento huracanado, y dejábase sentir un frio propio tan solo del invierno. A las tres y media han tocado diana, y desde aquel momento todo es vida y animacion en este campo. Yo me he dirigido á este reducto, que está visitando miétras escribo, el general en gefe.

Ayer tarde fué detenido y presentado al general un pastor que conducia un pliego para el gobernador militar carlista de Cantavieja, dándole cuenta de haber entrado la faccion Adelantado en Linares.

Tambien supimos que Dorregaray salió anteanoche de esta plaza para Mosqueruela, en donde pernoctó. Ayer tarde se aproximó con sus fuerzas hasta el punto llamado «Masico de Macario,» en el camino de esta á Mosqueruela, pero al descubrir las fuerzas que el general habia situado en los montes de la «Masada de Altaba,» retrocedió sin atreverse á empeñar combate.

Procuraré tener a usted al corriente de todos los incidentes de esta lucha. Hoy solo puedo decirle que, segun nuestras noticias, Cantavieja está defendida por unos mil quinientos hombres, que no tardarán en ser nuestros prisioneros, aun cuando se muestren muy decididos á resistirse.

Al terminar estas cuartillas, puedo añadirle que se han cortado las aguas de que se surte el vecindario, y que en estos momentos avanzan en guerrilla nuestros soldados para atacar los trincheras enemigas. Pronto volveremos á oír el estampido del cañon.

Adios, hasta la primera ocasion en que pueda

escribirle, se repite suyo afectísimo.—F. P. Mencheta.

EL COMBATE DE VILAFRANCA.

No habiendo recibido, sin duda por extravío, la carta que nuestro corresponsal nos debió escribir sobre el encuentro del río Monlló, recogemos á continuación las noticias oficiales que se han publicado sobre dicha acción, y las que por conducto particular, pero fidedigno, llegan á nosotros.

La «Gaceta» ha dado cuenta de aquel encuentro en los siguientes términos:

«Centro.—El general en jefe, en telegrama fechado en Villafranca del Cid el 29 á las doce de la noche, transmitido por Castellón y recibido en este ministerio á las cuatro de la tarde de ayer, participa que el citado día 29 se dirigía realizando el movimiento que tenía proyectado desde Vistabella á Villafranca, y al llegar las primeras compañías de su vanguardia á la meseta en que termina la subida del largo desfiladero de Monlló se encontraron en ella cuatro batallones, algunas compañías de guías y 200 caballos de Dorregaray, trabándose un reñido combate, en el que, á pesar de la desigualdad de fuerzas, nuestras bizarras tropas mantuvieron la posición, dando tiempo á que llegaran al lugar de la acción tres batallones y algunas piezas de artillería, cuyas fuerzas, sin embargo de las que acumuló el enemigo con Dorregaray, Cucala y Villalain al frente, le pusieron en precipitada fuga hácia Iglesuela, causándole mas de 200 bajas, de ellos muchos muertos vistos en el lugar de la acción, y 15 prisioneros.

Las tropas se condujeron con notable bizarría, distinguiéndose los batallones de reserva número 4 y 10, el regimiento de Marina, la 3.ª batería del 2.º regimiento de montaña y un escuadrón de Villaviciosa, y pernoctaron en las posiciones ocupadas al enemigo y en el citado pueblo de Villafranca, para continuar su avance sobre Cantavieja. Nuestras pérdidas consisten en 25 muertos y 85 heridos.»

El general Jovellar anunciaba de esta manera al presidente del Consejo la victoria obtenida:

«Castellón 1.º de julio, 4.20 tarde.—Dorregaray, contra quien venia, ha intentado cerrarme hoy el paso en mi marcha de Vistabella á este punto, aprovechando la ventaja que le ofrecía el desfiladero del barranco de Monlló.

Los primeros reconocimientos hechos por nuestros exploradores no acusaban la presencia del enemigo; pero mientras la vanguardia subía penosamente á la meseta en que desemboca este interminable desfiladero de cinco cuartos de hora y en ocasión de que no podía aun disponerse en el alto mas que de algunas compañías y un escuadrón, llegaban por el lado opuesto las fuerzas de Dorregaray, consistentes en sus tres batallones escogidos y uno castellano, algunas compañías de guías y 200 caballos; se tuvo por consiguiente que sostener un choque tan violento como desigual en los primeros momentos, y continuó encarnizado por espacio de cerca de dos horas, en que ya pudimos colocar hasta tres batallones y medio con algunas piezas en combate. Se arrojó entonces al enemigo de todas las cercas, casas y posiciones, que fué sucesivamente ocupando, obligándole á retirarse en el mas completo desorden hácia Iglesuela.

Sus pérdidas no pueden evaluarse en ménos de 200 bajas, segun los muertos encontrados en el campo y lo declarado por los prisioneros que han caído en nuestro poder en número de 15.

El comportamiento de las tropas que han entrado en fuego, algunas de ellas por primera vez, ha sido admirable.

Cucala y Villalain estaban con Dorregaray, y se les ha visto batirse en las primeras filas.»

Con referencia á un viajero que á su paso por aquellos montes fué detenido y tuvo que presenciar el combate, se nos da la siguiente explicación:

«Llegadas las fuerzas del ejército al fondo del río Monlló, túvose noticia de que los carlistas se habían emboscado en los pinares de la margen izquierda del río para disputar al ejército aquel difícil paso, lo cual no dejaba otro recurso al general sino el de forzar las posiciones en que tratara de hacerse fuerte el enemigo, llegando al llano nombrado de «Mozorro,» que precede á Villafranca, y en el cual podrían desenvolverse las tropas. Efectivamente, un batallón carlista, que fué el primero en llegar al punto del combate, se había posesionado del monte llamado «Moleta del Masico de Corbó» y el monte de las «Cobatelles,» desde donde rompió el fuego contra las tropas, causando en los primeros momentos la mayor parte de las bajas que sufrió el ejército, el cual ni aun podía desenvolver sus guerrillas, por la estrechez de aquella barrancada. Los soldados atacaron, sin embargo, con ánimo brioso, á pesar de las dificultades que les ofrecía su misma posición, y apenas pudieron ascender un trozo de la áspera cuesta los carlistas, previendo la ineficacia de su ataque, se corrieron hácia Poniente, ocupando la «Sierra Brusca» ó «Montes Mollats,» por los que podían correrse hácia Mosqueruela.

En esta retirada y á pesar de la aspereza de aquel terreno, les persiguió la caballería del ejército, causándole muchas bajas y alejándose en su persecución hasta una hora del punto del combate. En aquel punto se nos dice que murió Villalain, añadiéndonos que Dorregaray estuvo muy próximo á caer prisionero cuando le mataron el caballo.

Decíase que las bajas de los carlistas pasaban de 200. En Villafranca se enterraron 41 cadáveres, pero en los primeros momentos no se sabía el bando á que pertenecían, porque se les encontraba á todos desnudos. En el mismo pueblo había 17 heridos carlistas y muchísimos mas en las masadas de su término. Las pérdidas del ejército son también sensibles, y si es cierto lo que se nos dice, demuestran que los carlistas emboscados cerca del punto por donde pasaban nuestras tropas, hacían fuego principalmente sobre los oficiales. Parece que los muertos han sido cinco oficiales y 22 soldados, y los heridos 10 oficiales y 75 soldados, resultando además 18 contusos. Se añade que murieron 24 caballos, de los que cuatro pertenecían al estado mayor, prueba evidente del arrojamiento de los individuos de este cuerpo en los momentos de peligro.

Todos convienen en que el combate de Villafranca ha producido mucho desaliento y gran dispersión en las fuerzas carlistas, que se han convencido que no hay posición, por ventajosa que sea, que no sepa dominar la pericia de nuestros generales y el valor de nuestros soldados. En efecto producido por aquella derrota, se confirma por el siguiente párrafo de un parte dirigido por el gobernador de Castellón al ministro de la Gobernación, con fecha del pasado miércoles:

«Esta tarde, dice, se ha presentado un carlista, que estaba empleado en la intendencia de Vistabella, y me ha asegurado que al abandonar al pueblo para irse á Cantavieja, no se oía otra voz en las calles que la de «sálvese el que pueda: somos vendidos.»

Madrid 1.º de junio de 1875.

Ayer di á V. cuenta de los rumores que corrian respecto á importantes discusiones en el Consejo de ministros, y del crédito que les daban hasta algunos ministeriales especificando las causas que po-

drian producirlas. Dije á V. también que no había crisis, pues las diferencias de opinión que pudiesen existir entre los ministros acerca de puntos políticos importantísimos, como estos puntos no han de resolverse por ahora, no podían suponer una crisis inmediata, como no lo han supuesto en los seis meses que lleva de vida el ministerio.

Los rumores, sin embargo, continúan hoy, y personas autorizadas aseguran que al fin se llevarán á Consejo de ministros cuestiones que aclaren la posición de los consejeros del rey.

Que la cuestión religiosa se ha trasladado á region mas alta que la de los notables del Senado, bien lo indica el que estos no se reunieran anoche segun estaba acordado, sin que hubiera para ello motivo justificado. Entre esta noche y mañana se reunirán los notables y acordarán, si pueden, los términos de redacción de la base religiosa; aunque lo que acuerden los notables del Senado tiene ya escasa importancia desde el momento que la cuestión se lleva al Consejo de ministros, donde producirá consecuencias mucho mas importantes.

El largo Consejo de ministros verificado ayer tarde tuvo por principal objeto ocuparse de la guerra, especialmente de la campaña en el Norte, de donde había llegado el general O'Ryan, para dar al ministerio cuantas explicaciones fuesen necesarias acerca de la situación del ejército y de las facciones.

Anoche corrian importantes noticias de la guerra, alguna de las cuales no se ha confirmado, cual era que Dorregaray, con sus tropas, había tenido que rendirse.

Los carlistas aseguran que el plan de sus correccionarios en el Norte consiste en amenazar la provincia de Santander, y probar á que pase el Ebro una expedición al mando de Mogrovejo, para dirigirse á Asturias por las montañas de Leon. El mal éxito que han tenido todas las expediciones carlistas al salir del territorio donde cuentan con la población, hace que no se crea en esta nueva tentativa.

También dicen los carlistas que comprendiendo Dorregaray que no podía resistir en las posiciones de Cantavieja é inmediatas á las columnas que se acercaban, había distribuido sus fuerzas en diversas facciones, alejándose de aquellos puntos.

A pesar del dictamen del consejo universitario, se cree que el gobierno no priva de sus cátedras á los Sres. Salmeron, Azcárate y Giner de los Rios.—P.

Madrid 2 de julio de 1875.

Si la crisis ha llegado á parecer probable en algunos círculos políticos, como lo indica lo que dicen anoche periódicos tan ministeriales y tan autorizados como «La Epoca,» es lo cierto que se ha conjurado todo peligro de próxima modificación ministerial, á consecuencia de las noticias recibidas ayer tarde y anoche del Centro.

La derrota que ha sufrido Dorregaray al querer impedir con sus fuerzas mas escogidas el paso al ejército del general Jovellar hácia Cantavieja, y la aproximación de otras columnas al mismo punto por diversos caminos, lo cual indica que son inminentes otros choques con las facciones del Maestrazgo, ha venido á desmentir el rumor que corrió anoche, de que las citadas facciones se habían subdividido en grupos para escapar á la persecución del ejército y prolongar de este modo la guerra de partidas.

Los elementos políticos que manifestaban alguna impaciencia, han comprendido sin duda que es inconveniente provocar una crisis en el momento en que se desarrollan las operaciones del ejército para

acabar con la resistencia carlista en el Maestrazgo.

Además, como ni la cuestión religiosa, ni la del sufragio para las futuras Cortes, son urgentes, bien puede esperarse á que los generales Jovellar y Martínez Campos acaben por completo su operación, para tratar la cuestión política en Madrid. Parece ya seguro que la religiosa se decidirá en Consejo de ministros, y bien lo prueba el no haberse reunido anoche, según estaba anunciado, la comisión de notables en el Senado. Es posible también que este asunto, en el cual, los ministros de origen unionista aceptan el criterio más liberal, y el del sufragio, en que la opinión de los unionistas del ministerio parece dividida, sean los que ocasionen más adelante el deslinde del que algunos creen que podrá surgir una modificación ministerial.

En mi opinión, si llega á realizarse, es porque con una elevada mira política el Sr. Cánovas del Castillo entenderá sin duda que es peligroso para los futuros gobiernos que en las Cortes reflejen la actual combinación ministerial.

El Sr. Cánovas es bastante experimentado en política para saber que una vez hechas las elecciones y aprobadas las actas, cada diputado se iría á su campo, descomponiéndose la mayoría y haciendo por demás difícil la organización de un ministerio que contase con apoyo sólido en las Cortes.

Si las elecciones las dirige un gabinete homogéneo, la mayoría podrá no ser tan numerosa al principio, pero será más compacta, sobre todo si se permite á las oposiciones traer una representación suficiente para obligar á la mayoría á permanecer unida.

Se sospecha, con razón, que si ahora hay hombres políticos que pasan, contra lo que debía esperarse, por todas las reformas liberales que se intenten, es porque quieren tener espedito el camino de la diputación, y se cree que estos, amigos de circunstancias, pueden convertirse mañana en encarnizados adversarios.

Hay quien sostiene que si la conciliación se conserva con el objeto de hacer una Constitución que sea aceptable por todos los partidos monárquicos, esta conciliación debe ser más amplia, comprendiendo también á los constitucionales de ambas fracciones.

La determinación que se ha tomado en Madrid de embargar los bienes á algunas familias aristocráticas muy conocidas por sus opiniones carlistas, indica que se va á observar con el mayor rigor lo dispuesto en el último decreto contra el carlismo. Esta valiente actitud del gobierno ha satisfecho á todos los elementos liberales, que comprenden no se puede hacer entrar en razón de otra manera al carlismo, que ha rechazado todos los amistosos llamamientos que les ha hecho la actual situación. Esta se ha cargado de razón, y no pueden quejarse los carlistas de sus rigores.—P.

ULTIMA HORA.—Otra nueva derrota para los carlistas, que ven estrecharse cada vez más el círculo en que los encierran las columnas, en el Alto Aragón.

El general Weyler, que con las tropas de Aragón avanzaba desde las líneas de Alcañiz hacia Cantavieja ha batido á las facciones Gamundi y Boet, según el siguiente parte oficial:

«Capitanía general de Valencia.—E. M.—Según parte oficial, el general Weyler batió el 30 del anterior las facciones reunidas de Gamundi, Madrazo y Pallés en Mas de Ameto y Tronchon, causándoles 43 muertos vistos y muchos heridos.

La plaza de Morella continúa libre de bloqueo.

Valencia 3 de julio de 1875. D. O. de S. E.—El coronel jefe de E. M. interino,—José de Nicolau.»

Noticias particulares que necesitan confirmación, nos indican que avanzando Weyler, después de este encuentro, volvió á batir á los carlistas en Mirambel, en cuyas calles quedaron muchos muertos. De Tronchon á Mirambel hay cuatro horas de camino, y de Mirambel se va en otras dos á Cantavieja.

La división Montenegro, que después del combate de la Mola de Chert se dirigió á Canet, dividió allí su fuerza, marchando la brigada Cassola hacia Rosell y la Cenía, y el general Montenegro con la brigada Morales Reina marchó á Ulldecona que parece va á ser fortificada.

Son muchos los carlistas que estos días se están presentando á indulto en las poblaciones de la costa de la provincia de Castellón, procedentes los más de ellos de la facción Alvarez, derrotada en la Muela de Chert por el general Montenegro. Ayer mañana presentaron cinco de ellos en Castellón, siete en Sagunto y varios en otros pueblos inmediatos, y nos dicen que por las intermediaciones de Castellón vagan muchos en pequeños grupos que se presentarán estos días.

Como una prueba del desaliento que se ha apoderado de los carlistas del Maestrazgo, tenemos un hecho elocuente. En los pasados días han bajado desde el campamento de Cantavieja hasta Villafranca y otros pueblos de aquellas montañas, secciones de treinta y hasta veinte caballos, que nadie se ha atrevido hasta ahora á hostilizar. Esto dió ocasión á un incidente que escarmentó más aun las comandancias de aquellos pueblos. Al llegar las tropas muy cerca de Villafranca, después del combate de Monlló, divisaron en una plazoleta al comandante con su ronda, á los que hicieron fuego, obligándoles á huir. Al día siguiente creyó el comandante que habiendo marchado las tropas, podía volver al pueblo, pero cuando entraba en él vióse perseguido por una sección de caballería que lo siguió hasta el «Cap de Terme,» no pudiendo cogerlo por la escabrosidad del terreno.

PARTES TELEGRÁFICOS PARTICULARES de «El Isleño:»

Madrid 2.

La Gaceta confirma las victorias de las tropas del Centro.

El general Loma participa que los carlistas atacaron el fuerte de Mercadillo siendo rechazados con muchísimas pérdidas. Dicho general ha batido cuatro batallones enemigos en Peña Angulo tomándoles sus posiciones y haciéndoles muchas bajas.

El general Blanco ha apagado el fuego en toda la línea de baterías carlistas, causándoles grandes destrozos y haciéndoles 70 bajas incluso un coronel y varios oficiales carlistas.

El brigadier Catalan ha batido en Calaf al cabecilla Castells que mandaba las facciones reunidas de Tarragona y Lérida causándoles muchos muertos y heridos.

La Gaceta publica también una circular á los gobernadores de provincia encareciéndoles el enérgico cumplimiento del decreto referente á los carlistas.

Madrid 3.

La Gaceta publica un decreto abriendo el pago de los cupones de bonos del Tesoro vencidos á fin de año.

Confirma el telegrama de anoche referente á las operaciones de la isla de Cuba.

El general Weyler ha batido á las facciones arrojándolas con dirección á Cantavieja y causándoles 43 muertos y muchos heridos.

Los generales Jovellar y Martínez Campos se encuentran frente Cantavieja, donde se concentran las facciones.

Confirma la muerte de Villalain que fué enterrado en Mosqueruela.

Los generales Jovellar y Martínez Campos se hallan juntos delante Cantavieja.

Se han establecido tres baterías á 200 metros de la plaza continuando vigoroso el ataque.

Madrid 4.

La Gaceta publica un decreto restableciendo la Junta consultiva de guerra con carácter permanente.

Varias disposiciones referentes á prófugos, aprehendidos y presentados.

Las tropas del ejército del Centro han disparado 400 granadas Plasencia contra Cantavieja esperando la llegada del tren de batir para abrir brecha caso de no poderse tomar de otro modo.

El grueso de las facciones no ha estado dispuesto á librar batalla delante Cantavieja dejándola con una guarnición formada de tres batallones. Los demás parece se alejan.

Crónica Local.

Hace tiempo que se quitaron los faroles del alumbrado público, para proceder á su recomposición, según tenemos entendido, y gozamos por la noche de una oscuridad melodramática y que sería del agrado de los románticos, si los hubiera en estos tiempos. No atacamos lo dispuesto por la autoridad; pero vamos á describir el aspecto nocturno de la población.

Parece que estamos en plena edad media: ni siquiera existen los farolillos que en aquellos siglos se encendían delante de los retablos colocados en las fachadas de las casas y que servían á los transeúntes como de faros que indicaban el punto donde se hallaban.

Todo está oscuro como boca de lobo. La gente camina con precaución, tanteando el terreno para no dar un traspies ó para no tropezar con un escalón saliente que le destroze una espinilla.

De vez en cuando el transeúnte alarga los brazos ó los mueve describiendo círculos, asemejándose á un molino de viento. A veces la mano tropieza con una esquina, y á veces con otro transeúnte ó transeúnta, que dá un brinco con espanto.

Los ojos ejercitados descubren en la oscuridad tal cual grupo de dos personas que hablan en voz baja; son amantes felices que aprovechan las sombras para comunicarse sus pesares.

De repente dos distraídos, que caminan en dirección opuesta, tropiezan con violencia y se pisan recíprocamente los callos: se oye alguna exclamación espontánea y significativa.

Alguno medio desesperado, se sienta en un portal y espera á que las calles estén completamente despejadas, para continuar su camino sin recibir codazos y puñadas.

Un amigo nuestro lleva el paraguas abierto, aunque no llueva, y va metiendo las varillas por los ojos de los que pasan por su lado; pero él se libra de golpes y encuentros.

Otro sale á pasear con capa y no hemos podido averiguar el motivo; porque no creemos que la capa evite tropezones. Tal vez se figure que así está en carácter; porque en la edad media se llevaban capas en invierno y verano.

Se oye sonar alguna guitarra y el trovador pasa por nuestro lado, pero es inútil que tratemos de averiguar quien es: el sonido se aleja entre la sombra, como las fantasmas en las comedias de magia.

Todo es misterioso, todo tiene el atractivo de lo desconocido. Los enamorados, los extravagantes, los deudores y los calaveras se hallan en su elemento.

Felices ellos!

Yo no sé como opinan los demás, ni quiero averiguarlo.—*El Gacetero.*

* *

En un periódico de Madrid leemos que habiendo ocurrido dudas sobre si desde 1.º de julio sería obligatorio el encabezamiento de consumos, ha resuelto la Dirección que á los Ayuntamientos que no se encabecen voluntariamente en la conferencia que celebren con la administración económica respectiva, les será forzoso el cupo que ésta les señale como mínimo.

El vapor-correo «Menorca» que á causa del mal tiempo se hallaba detenido en Alcudia, emprendió su marcha para Barcelona á las cinco de la tarde del mismo lunes. Así resulta del telegrama remitido á la Administración de dicho vapor que nos fué facilitado espedito de Alcudia en la mañana de ayer.

De la «Revista Quincenal de Peletería de Bosch y Palés.»

Habana, 15 de junio de 1875.

Se ha pasado esta primera quincena de junio sin que hubiese ninguna nueva importación de calzado fresco que poner en venta, puesto que hasta mañana no se piensa despachar la remesa venida con el vapor «José Baró,» que suma un número de 235 cajas, y por tal motivo han sido escasas las ventas que durante los quince días se han obtenido. Si los cambios se van afirmando, según el rumbo que siguen, es muy fácil se obtengan en la nueva quincena que va á entrar buenas ventas, por creer se decidirán los peleteros á comprar; mas hoy por hoy sigue la cosa sin animación, la que esperamos no será duradera.

Respecto á precios de calzado, son los mismos que reinaban en la anterior quincena.

CAMBIOS.

Sobre Londres 90 d/v. 128 á 131 p. ₤
» España á 60 » 110 á 112 »
» Francia á 60 » 105 á 106 »
Oro Español 100 á 101 »

DESCUENTOS.

Hasta 3 meses de 10 á 11 p. ₤
» 6 » á 15 »

A mas tiempo no se descuenta.

Ha sido nombrado para la iglesia y obispado de Menorca don Manuel Mercader y Arroyo canónigo de la catedral de Pamplona, y para la iglesia y obispado de Palma el que actualmente lo es de la nuestra don Mateo Jaume y Garau.

En cumplimiento de lo que previene el Real Decreto de 13 de mayo último y la Real orden de 21 de dicho mes, el Ilmo. señor Presidente de la Audiencia de Palma ha nombrado para jueces municipales de los pueblos de esta isla, á los señores siguientes:

MAHON.—D. Pedro Seguí y Michel.

ALAYOR.—D. Pedro C. Mascaró y Villalonga.

CIUADDELA.—D. Jaime Squella y Saura.

FERRERIAS.—D. Vicente Pons y Carreras.

MERCADAL.—D. Pedro Palliser y Juliá.

VILLA-CÁRLOS.—D. Juan Serra y Dalmedo.

Ha sido suspendido por el Gobierno civil de Madrid el periódico «La Publicidad.» Este periódico es el primero que se le ha aplicado la prescripción de que á las tres suspensiones procede la suspensión.

Habiéndose formado por la Administración económica de esta provincia el repartimiento de las 298.357'05 pesetas que por contribución de inmuebles, cultivo y ganadería ha correspondido á esta isla para el año de 1875-76, al tipo de 18 por

100 de gravámen sobre la riqueza líquida imponible, 2 por 100 del impuesto extraordinario de guerra y 1 por 100 por premio de cobranza, cuyo repartimiento juntamente con el de todos los pueblos de las Baleares ha sido aprobado por S. M. en 26 de mayo último, de acuerdo con el Consejo de Ministros, corresponde satisfacer á cada uno de los pueblos de Menorca lo siguiente:

	Pesetas.
Mahon.	104.980'11
Ciudadela.	77.922'39
Alayor.	54.392'40
Mercadal.	35.114'31
Ferrerías.	15.957'00
Villa-Cárlos.	9.991'14
Total.	298.357'05

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

Santos Odon y Serafin obispos y el beato Lorenzo de Brindis.

CULTOS.

Corte de Maria.—Hoy se hace la visita á Ntra. Señora de los Angeles en San Francisco.

Movimiento del Puerto.

Comandancia de Marina.

Entrados el 6.

De Palma en 1 dia vapor-correo Mahonés c. D. Juan Thomás con 17 trips. 17 ps. varios efectos y la corresp.

De Cagliari en 4 dias vapor ingles Pelegrin c. Mr. Frary con 6 trips. y lastre.

Despachados el 6.

Para Ciudadela en lastre laud Providencia pat. Gabriel Marsal con 5 trips

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL.—Sale á las 4 horas, y 39 minutos de la mañana. —Pónese á las 7 horas, y 30 minutos de la tarde.

LUNA.—Sale á las 9 horas, y 26 minutos de la mañana. —Pónese á las 10 horas, y 39 minutos de la noche.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES EL BIEN PUBLICO.

Madrid 5.—5'30 t.

Mahon 6.—7'13 m.

Solo cuatro batallones carlistas pasaron el Ebro.

Las baterías sitiadoras están situadas á 300 metros de Cantavieja.

Han sido desviadas las aguas de la plaza.

Los prisioneros que tenían los carlistas se escaparon.

3 p. ₤ Interior, 15'35.

Exterior, 00'00.

Bonos, 47'50.

Anuncios.

AL PÚBLICO.

Acaba de llegar á esta ciudad el conocido platero

mallorquin Sr. Forteza con un grande y variado surtido de joyería, aderezos, medallones, pulseras, cadenas, sortijas, relojes, cruces, collares y todo lo perteneciente al arte de joyería.

Dicho Sr. cambia en cualquier pieza y se encarga de cualquier clase de trabajo de su arte.

Vive fonda de Jaques calle del Castillo.

Pasará al domicilio de las personas que lo deseen.

PARA

MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.

Saldrá de Barcelona á últimos de Julio actual el magnífico vapor

ASIA

admitiendo pasajeros bajo las condiciones que están de manifiesto en el escritorio de D. Juan Tallavull, calle de la Infanta n.º 26.

Nodriz.

En la calle de la Plana n.º 30 se necesita una.

BAILE.

El sábado por la noche tendrá lugar frente la casa del Roig, calle de la Iglesia en Villa-Cárlos, baile público.

El domingo por la tarde habrá cucaña y el juego de la sarten.

Concluidas ambas cosas se dará principio al baile.

CRIADO.

Se necesita uno. En esta imprenta informaráu.

PARA VENDER.

Lo están catorce barcillas sembradio con casa y algabe situadas en Biniancollet término de San Luis.

Informará D. Juan Mercadal y Sintés que vive en la misma casa.

LA FAMA.

BAÑOS DE MAR.

Quedan abiertos al público las casillas situadas en el Anden de Levante (se Punta) á propósito para baños.

Para precios y condiciones en el mismo anden almacén núm. 85 ó en la calle de San Elias n.º 2.

OPERAS COMPLETAS

PARA PIANO Y CANTO.

Buena impresión y baratura. Informará el profesor D. Bartolomé Briones (San Elias.)

LA PERLA DE MENORCA.

Pieza compuesta á cuatro manos para piano por dicho profesor.

MAHON.—Imp. de M. Parpal, Bastion 39.